

This volume was digitized through a
collaborative effort by/ este fondo fue
digitalizado a través de un acuerdo
entre:

Ayuntamiento de Cádiz

www.cadiz.es

and/y

Joseph P. Healey Library at the
University of Massachusetts Boston
www.umb.edu



EL LATIGO.

REVISTA TAUROMQUICA.

Cojida de Bocanegra.

Para que el público se enteré de los pormenores de ella, la reseñamos á continuacion con todos los pormenores.

Cita al toro y lo pasa con cinco pases al natural y tres cambiados.

Por frente de la ochava de las espadas lia el trapo y aguantando le da un pinchazo en el brazuelo, quedando embrocado por no haberle dado salida con la muleta.

Seguidamente lo vuelve á citar encerrado en las tablas de dentro á fuera y quererle dar otra estocada; se quedó en la cuna corneándolo de piton á piton.

Al levantarse se quiso ir al toro, pero fué metido entre barrera y conducido á la enfermería por sus pies.

En la enfermería fué curado de

primera intencion resultando tener

Una herida en la parte interna del muslo izquierdo de cinco á seis pulgadas de estension por tres de profundidad de poca gravedad al parecer.

Otra en el vazio irquiedo de dos pulgadas de estension, de poca profundidad y de ninguna gravedad por tener la direccion de abajo á arriba.

Fué curado por los Sres. Chape, Arizmendi, D. Rodolfo del Castillo y otros y conducido en una camilla á su casa.

Mañana en nuestra revista del «Látigo» publicaremos los pormenores de la corrida, pues nunca hemos visto lo sucedido hoy en la continuacion de esta lidia.

EL LATINO

REVISTA TAUROMQUICA

Cajida de Bocanegra

En una tarde de primavera, cuando el sol se iba poniendo, y las flores de los campos se iban marchitando, un hombre de mediana edad, con el pelo gris y la barba blanca, se sentó en un banco de piedra, y miró hacia el cielo con una expresión de tristeza.

El hombre se llamaba Juan, y era un hombre bueno, pero que se había vuelto malo por la vejez. Él se acordaba de cuando era joven, y cómo se había enamorado de una mujer que se llamaba María.

María era una mujer hermosa, y Juan se había enamorado de ella desde que la vio por primera vez. Él se acordaba de cuando ella estaba en la escuela, y cómo él se había enamorado de ella.

Juan se acordaba de cuando ella estaba en la escuela, y cómo él se había enamorado de ella. Él se acordaba de cuando ella estaba en la escuela, y cómo él se había enamorado de ella. Él se acordaba de cuando ella estaba en la escuela, y cómo él se había enamorado de ella.

En una tarde de primavera, cuando el sol se iba poniendo, y las flores de los campos se iban marchitando, un hombre de mediana edad, con el pelo gris y la barba blanca, se sentó en un banco de piedra, y miró hacia el cielo con una expresión de tristeza.

El hombre se llamaba Juan, y era un hombre bueno, pero que se había vuelto malo por la vejez. Él se acordaba de cuando era joven, y cómo se había enamorado de una mujer que se llamaba María.

María era una mujer hermosa, y Juan se había enamorado de ella desde que la vio por primera vez. Él se acordaba de cuando ella estaba en la escuela, y cómo él se había enamorado de ella.

Juan se acordaba de cuando ella estaba en la escuela, y cómo él se había enamorado de ella. Él se acordaba de cuando ella estaba en la escuela, y cómo él se había enamorado de ella. Él se acordaba de cuando ella estaba en la escuela, y cómo él se había enamorado de ella.